Discurso de Raúl 'Bebe' Sendic el 19 de diciembre de 1987 en el estadio Franzini

RAÚL SENDIC :: 30/04/2021

"Construir con los hombres millones de columnas donde se pueda asentar una sociedad socialista" :: 32 Aniversario de la muerte del fundador de Tupamaros

Nota de La Haine: *Reproducimos artículo publicado el 30 de abril de 2014, cuando los ex-guerrilleros tupamaros aún estaban en el Gobierno.*

Raúl Sendic (no confundir con su hijo del mismo nombre, funcionario del gobierno actual que rechaza las ideas revolucionarias de su padre) murió el 28 de abril de 1989 en un hospital de París. Tenía 64 años y llevaba muchos meses lidiando con una enfermedad producto de los 10 años de tortura a que lo sometió la dictadura uruguaya, la misma a la que el ex-guerrillero y actual presidente Mujica dice ahora que hay que perdonar.

Sendic y los otros 10 rehenes de la dictadura, así como la mayoría de los presos políticos uruguayos, habían salido en 1985 de la cárcel. Ya en ese momento comienza a salir a la luz el cambio de orientación política de la mayor parte de la dirección de Tupamaros, que pretende abandonar no sólo las armas si no también los principios, para integrarse a la lucha electoral y conseguir algunos puestitos.

Este es uno de sus discursos más famosos, donde retoma esos principios que se estaban abandonando y manda un aviso a los que, poniendo el intermitente a la izquierda, empezaban a girar hacia la derecha: "estamos por la unidad, por la unidad sin exclusiones. Pero no reunirnos para transar [pactar], para contemporizar con el gobierno. Tampoco estamos para transar con el que transa."

Esto y otros textos similares explican el silencio mediático y electrónico que rodea a la figura de Sendic. Sus numerosos escritos y discursos, que antes de la subida al gobierno del Frente Amplio se encontraban con facilidad en Internet, ahora cuesta mucho encontrar a los pocos que van quedando.

Incluso la foto de la entradilla, tomada cuando Sendic visitó Cuba después de salir de la cárcel, ha desaparecido. Sendic estuvo varias semanas pidiendo a Barbarroja una reunión con Fidel, y este le decía que espere, que Fidel estaba muy ocupado, pero la realidad es que, por indicación del sector pactista de Tupamaros, Barbarroja no le había informado a Fidel de la presencia de Sendic en La Habana. Finalmente Sendic decide retornar a Uruguay y justo al subir al avión, Fidel, que por caminos misteriosos se había enterado de que el revolucionario uruguayo lo buscaba, llegó al aeropuerto y lo abrazó largamente, conversó con Sendic y pudo enterarse de cómo estaban las cosas.